

RESOLUCIÓN SOBRE LAS MOVILIZACIONES EN LAS EMPRESAS DE CONTRATAS DE MOVISTAR

El sector de las telecomunicaciones ha venido creciendo desde el fin de la dictadura y aumentado su peso económico en la sociedad. En este sector, los intereses capitalistas, como la internacionalización de la empresa matriz, han llevado a un proceso de drenaje de capital por precarización de las condiciones de trabajo.

Este desarrollo típico del capitalismo comenzó por la privatización del gran monopolio nacional de telefonía y posteriormente su segmentación y externalización en varios anillos concéntricos empresariales (la propia empresa matriz es muchas veces la que crea contratas fantasma que son ella misma), controlados a través de los llamados contratos-bucle. El resultado es un conglomerado de empresas multinacional.

Como consecuencia de esta reorganización empresarial, aparece la división de los trabajadores por sus condiciones de trabajo en varias categorías. Mientras un núcleo asociado a la empresa central mantiene relativas buenas condiciones de trabajo, el resto de trabajadores ve como éstas se van precarizando a medida que su puesto de trabajo depende de contratas y subcontratas, llegando hasta la figura del falso autónomo que tiene que pagar todos sus medios de trabajo, sin tener jornada ni salario, a cambio de una remuneración muy escasa por obra entregada.

En estos momentos, la proximidad de la firma del próximo contrato-bucle, que contiene un mayor ajuste de dinero y endurecimiento de la cantidad de trabajo a realizar para las empresas subcontratadas, anuncia un empeoramiento de las condiciones de trabajo de sus asalariados y de los falsos autónomos. Esto ha traído como consecuencia movilizaciones en varios puntos del Estado, empezando en Madrid los trabajadores más castigados por la nueva situación.

En estas circunstancias, el PCA apoya la incipiente movilización en Asturias de trabajadores de subcontratas de MOVISTAR en contra del contrato-bucle, originada por la toma de conciencia de su situación cada vez más precaria, en contraste con los beneficios millonarios de las empresas cabeceras del sector, y pone a su disposición los medios de infraestructura e influencia política a fin de apoyar la lucha por la mejora de sus condiciones de vida.

Oviedo, 10 de abril de 2015.